

**“El humor
puede transformar
un problema
atroz en algo ligero”**

Canta, baila, interpreta...
y cuenta historias. Es joven,
guapa, risueña. Conocimos a la
argentina **Victoria Siedlecki**
en el ciclo ‘Humor
a la fresca’,
de Civican.



JESÚS CASO

“En mis clases de narración oral no existen las prisas, nuestro mundo se detiene para escuchar historias... Es como volver a la infancia”

Desde hace unos meses, imparte clases de narración oral, y ése es su espacio mágico: “Ahí no existen las prisas, recuperamos las formas de comunicación de antes, nuestro mundo se detiene para escuchar historias... Es como volver a la infancia”.

Victoria Siedlecki (Buenos Aires, 1978) llegó a Madrid junto a toda su familia con el cambio de siglo. Sus padres, periodistas, aventureros como ella, se lanzaron a compartir una experiencia con una radio española durante dos años, pero ya llevan nueve.

“Madrid es una ciudad muy linda, culturalmente cercana a nosotros y muy fácil para vivir si la comparas con Buenos Aires”, confiesa Victoria.

“Sé que soy una inmigrante de lujo y puedo imaginar lo duro que es irte de tu país cuando no lo has elegido”. Por eso le gustaría hacer voluntariado, algo que tiene pendiente retomar tras su experiencia con niños con discapacidad en Argentina, o apoyar algún proyecto relacionado con la inmigración. Ha trabajado duro para formarse en prestigiosas escuelas de danza, interpretación y canto. Y ese esfuerzo ha dado sus frutos. En el último año ha actuado en auditorios, festivales internacionales, empresas, foros de mujeres... E incluso ante un público de personas sordas, con traducción al lenguaje de señas.

Pero, sin duda, sus actuaciones más especiales son las bodas y cumpleaños: “Eso para mí no es trabajo, sino un honor. Contar la historia personal de los novios o bailar para una persona en su cumpleaños... Me emociona mucho que me hagan partícipe de esos momentos tan íntimos”.

“Contar la historia personal de los novios o bailar para una persona en su cumpleaños me emocionan mucho”

Los fines de semana tiene una cita fija con el relato erótico en la sala madrileña ‘La escalera de Jacob’. Cuando se lo propusieron lo rechazó, pero luego pensó, “¿qué es para mí una historia erótica?”, y probó con un lenguaje sensual, pero muy sutil, y fue introduciendo toques de humor, porque percibió una petición silenciosa del público. “La gente necesita reírse y quiere historias con finales felices. Eso no significa vivir en una burbuja, sino aprender a ver la botella medio llena y aplicarlo a las situaciones del día a día. El humor puede transformar un problema atroz en algo ligero y, con el tiempo, convertirlo en anécdota. Tiene la virtud de hacernos salir de las situaciones fortalecidos en lugar de devastados”.

¿De dónde obtiene las historias que interpreta? “Leo mucho y rescato las letras que me conmueven para contarlas”, explica. Mario Benedetti, Quim Monzó, Eduardo Galeano, Julio Cortázar o Rosa Montero son algunas de sus fuentes de inspiración. “Participo en las historias y las ofrezco al público de una manera nueva con el objetivo de dejar una huella en ellos. Intento que no se queden indiferentes ante lo que les cuento y que, igual que me sucede a mí, sean otra persona después de escuchar cada una de las historias”. ✖

>> www.yotecuento.com